

NUESTRO TIEMPO

Reseña de El crecimiento económico en Bolivia 1952-2003, un documento a contrapelo de la opinión económica prevaleciente.

CONCLUSIONES ECONÓMICAS HETERODOXAS

RAMIRO J. REINAGA V.

El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), publicó en marzo del presente año, en su serie de documentos, el que titula *El crecimiento económico en Bolivia 1952-2003* (número 27), de los autores bolivianos Alejandro Mercado, Jorge Leytón y Marcelo Chacón. Este documento analiza 51 años de nuestra historia económica, con tres objetivos específicos: Primero, "identificar el comportamiento de la economía boliviana en el largo plazo, intentando establecer la regularidad de la tendencia y los ciclos"; segundo, "evaluar en que medida las políticas monetarias y fiscales han contribuido de manera efectiva al crecimiento económico", y tercero, "estimar la tasa natural de crecimiento de la economía boliviana, con el fin de valorar los impactos positivos o negativos que puede tener la política económica en un contexto que parece enfrentar fuertes restricciones, limitaciones e inflexibilidades". El presente artículo resalta los resultados del análisis numérico y las conclusiones a las que los autores arriban en el documento.

1. El análisis de la tendencia del comportamiento económico concluye que la tasa boliviana de crecimiento es "primitiva", debido a que se ajusta al crecimiento poblacional y no a un incremento en la productividad. Esto significa que el producto se incrementa porque la población crece. Esta afirmación es corroborada por el hecho de que la tasa de crecimiento poblacional es del orden del 2,4 por ciento anual, y la tasa de crecimiento tendencial calculada por los autores se encuentra entre el 2,5 y el 2,8 por ciento anual.

El análisis de las tendencias del crecimiento muestra la existencia de dos ciclos de largo plazo: el primero entre 1952 y 1983, y el segundo entre 1983 y 2003; ambos asociados al tipo de política económica vigente en esos periodos. En el primero, como se sabe, el Estado tiene una amplia participación en la economía. En el segundo el mercado adquiere mayor presencia.

Como resultado de este análisis, los autores concluyen que "Comparando ambos ciclos de largo plazo, en términos de la relación entre la fase expansiva y la fase recesiva, se puede concluir que el segundo ciclo ha sido más favorable en términos de bienestar de la población."

Si bien el segundo ciclo entra en un proceso recesivo desde 1998, después de 12 años, la profundidad de su caída es mucho menor que la del primer ciclo, y muestra indicios de recuperación a partir de 2001.

En conclusión, el análisis de ciclos económicos de largo plazo muestra que el modelo económico estatista, si bien logró una amplia fase expansiva, tuvo también una fase recesiva muy pronunciada, hasta llegar a índices de crecimiento negativos, con altos niveles de desempleo, alta inflación y pérdidas constantes del poder adquisitivo de los recursos y, por tanto, de las condiciones de vida. Y, en cambio, en el segundo ciclo en el que el mercado tiene una mayor presencia, la fase recesiva es mucho menor, lo que implica un menor

deterioro de la economía individual de la población, comparándolo con el del primer ciclo.

2. Los autores discuten la efectividad de la política económica (en cuanto a su incidencia en la tendencia de crecimiento de la economía), y llegan a la conclusión de que "el producto mantiene tendencia constante y las perturbaciones solamente generan movimientos transitorios, pero siempre retorna a la tendencia". Por tanto, en su opinión, el impacto de la política económica sobre el nivel del Producto Interno es en el largo plazo "irrelevante". Para demostrar la aseveración anterior, los autores hacen un análisis de las políticas monetaria y fiscal por separado, concluyendo que la cantidad de dinero en el sistema económico, depende exclusivamente de la demanda de dinero y no así de la política monetaria. En cuanto a la política fiscal, señalan que la inversión y el gasto público tienen impacto positivo en el producto con rezago de un periodo, es decir, que la inversión y el gasto público del presente año se refleja en un mayor crecimiento del producto el año siguiente. Sin embargo, en su opinión, a partir de la década de los 90 la inversión pública no genera efectos

positivos sobre el producto, sino barreras que reducen las posibilidades de crecimiento.

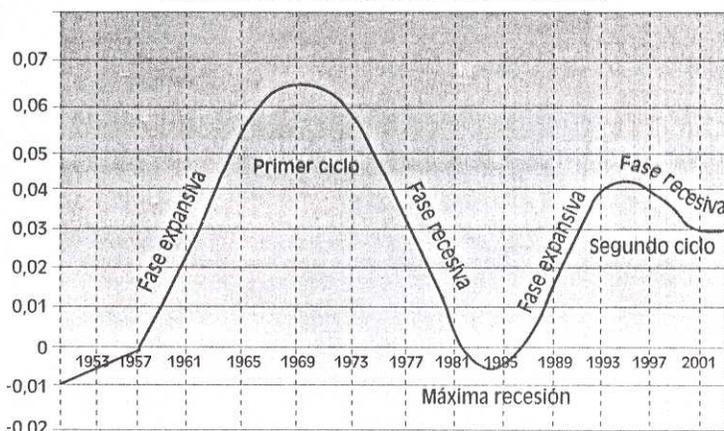
Utilizando un "modelo de equilibrio general" calculado por el IISEC se encuentra que el producto crece notablemente en el periodo 2 gracias al estímulo del sector público, pero que a partir del periodo 3 la tendencia se revierte inmediatamente, llegando a ser negativa a partir del periodo 7. Por tanto, dicen los autores, "una política fiscal expansiva no será efectiva para elevar el crecimiento del producto en el mediano y largo plazo, aunque en el muy corto plazo sí tendría un efecto positivo..." Las fases recesivas de la economía plantean la pregunta de si es o no necesaria una mayor participación del sector público en la economía. Los resultados de Mercado et al. indican que una política expansiva del sector público puede perjudicar el crecimiento de una economía mayoritariamente privada desde 1985.

3. El documento hace un cálculo de la tasa natural de crecimiento en el periodo 1988-2003, estableciendo una tasa de 4,04 por ciento anual, aunque tomando en cuenta un shock negativo en el primer trimestre de 1999 por la disminución del flujo de capitales hacia el país, y por la coyuntura económica negativa de los países vecinos, lo que provocó una caída en la tasa de crecimiento del PIB.

Los autores concluyen que en el corto plazo la economía tiene la capacidad de absorber los shocks externos en el plazo de cinco trimestres, es decir, que, haya recibido impactos positivos o negativos, la economía retorna a su comportamiento natural en un año y tres meses.

Las políticas recomendadas por el documento son mayor institucionalidad e inversión suficiente para incrementar la productividad de la economía, mejorando la calidad de nuestros recursos humanos, antes que discrecionalidad en la política económica.

Tendencia de la tasa de crecimiento (en logaritmos)



FUENTE: EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE BOLIVIA (1952-2003)

